Núm. 4. (CON SUPERIOR PERMISO.) Pág. 13.

DIARIO BALEAR.

LUNES 4 DE ENERO DE 1830.

San Tito mártir y S. Rigoberto obispo.

Sale el sol á las 7 horas y 21 minutos: se pone á las 4 horas y 39 minutos.

ARTICULO DE OFICIO.

Real órden comunicada al Consejo Real sobre el modo de proceder contra los voluntarios Realistas que se entreguen á la ociosidad.

Enterado el Rey nuestro Señor del oficio que V. I. me dirigió con fecha 11 del corriente, con el que acompañaba otro del Inspector general de voluntarios Realistas, recomendando el contenido de lo que manifestaba el Subinspector de dichos cuerpos en Valencia, relativo á la arbitrariedad con que algunas justicias procedian á encausar en concepto de vagos á varios individuos de tan honorífica clase; se ha servido S. M. resolver por punto general, en conformidad á lo manifestado por V. I., se prevenga á todas las justicias que en el caso de que algunos Realistas se dediquen á la ociosidad, sin aplicacion á oficio honesto, dén cuenta con testimonio de las diligencias que lo comprueben á su respectivo gefe, para que despidiéndoles del cuerpo, procedan las mismas contra ellos conforme á derecho y á lo prevenido en la instruccion de vagos. De Real órden lo comunico á V. I. para su inteligencia, y que disponga su cumplimiento &c. Madrid 6 de noviembre de 1829.—Francisco Tadeo de Calomarde.

(*G. de M.*)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

RUSIA.

Odesa 7 de noviembre.

En el periódico titulado el *Inválido ruso* se inserta un estado de las fuerzas terrestres y marítimas que el imperio turco tenia en el mes de mayo de 1828. Segun este documento habia 68 batallones disciplinados á la europea con 68∂ hombres; la guardia del Sultan ascendia á 6∂; los soldados de la marina de Levante, que en caso necesario debian hacer el servicio de tierra, á 40∂; los 8 batallones de infantería ligera, conocida antes bajo el nombre de Mechterdi, 8∂; el cuerpo de tropas asiáticas 6∂; 5∂ el de voluntarios, y otros 5∂ el de estrangeros; total de infantería 138∂ hombres. Artillería, 12∂ artilleros en 20 batallones; 3∂ bombarderos; 3∂ minadores y zapadores; 2∂ artilleros de la guardia del Sultan; 14,400 empleados en las plazas y fortalezas del Danubio, y 6∂ del tren: total 40,400 hombres. Caballería; la de la guardia 1,500 hombres; spahis, que cobran prest, 25∂; caballería de reserva 20∂; timariotas 120∂; voluntarios 30∂; total 196∂ hombres. Toda la tropa de los turcos subia á 374∂ combatientes. Si de este número se rebajan los 40∂ soldados de marina, los 20∂ que guarnecian á Constantinopla, 65∂ que guarnecian las plazas del Danubio, y los 9,500 que componian la guardia del Sultan, se verá que el ejército turco tenia á su frente en mayo de 1828 una masa de 240∂ hombres. En este cómputo no se hace mérito de la tropa que habia diseminada en varios puntos de Asia, ni de la que se hallaba en Morea, en otras provincias y en las islas, de manera que se puede graduar en 300∂ hombres la fuerza de tierra que el Gran Señor tenia en servicio; fuerza que podia duplicarse con un alistamiento en masa. En la misma época consistia la marina turca en 24 navíos de línea, 21 fragatas y 41 buques menores, que todos juntos tenian 2∂ piezas de artillería y 5,200 marineros; ademas habia 11 buques en astillero.

SERVIA.

Belgrado 10 de noviembre.

Aunque se ha dicho que habian llegado los comisarios turcos encargados de verificar la reunion de los seis distritos de Servia, no se ha confirmado la noticia; pero de todos modos no pueden tardar, porque los rusos deben haber empezado á evacuar á Andrinópolis.

La Puerta acaba de decretar una contribucion considerable, que aumentará mucho el descontento de las provincias, porque cada dia se dificulta mas el pago de los tributos, y la avaricia de los magnates del imperio aumenta la opresion de mil maneras. Dicen que el tesoro del Sultan está ecshausto; y por otro lado todos los bajás y los que poseen muchos bienes se esfuerzan en ocultar sus riquezas: razon por la que se prepara el gobierno á emplear el rigor para adquirir la suma necesaria, á fin de

pagar el primer plazo de la indemnizacion estipulada en favor del comercio ruso. El pueblo está muy disgustado, y la Puerta tiene poca prevision para tomar las disposiciones que pueden evitar una rebelion.

No cesan de pasar correos; y parece que los embajadores de Francia y de Inglaterra continúan con energía en Constantinopla las negociaciones relativas á Grecia, que segun dicen quedará del todo independiente.

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

Madrid 11 de diciembre.

ADEREZOS dispuestos por órden del REY NUESTRO SEÑOR *para su augusta esposa* DOÑA MARÍA CRISTINA DE BORBON.

Primer aderezo.

Es todo de brillantes riquísimos, todos ellos de primer agua, y se compone de las piezas siguientes:

Collar de cuatro mariposas, y de estas van cogiéndolas dos hilos de chatones esquisitos, y por medio unos colgantes de laureles y diferentes perillas colgando. En la gran mariposa del centro lleva un brillante de peso de 91 granos, estremadamente hermoso y perfecto, y su forma es magnífica del tamaño de una peseta; y de dicha mariposa cuelga una almendra que pesa 69 granos, muy perfecta tambien, y del tamaño de un almendruco sin mondar.

Los pendientes compañeros son soberbios, y de forma á la *seviñé*. Los arillos consisten en dos brillantes de toda perfeccion, su peso 150 granos, fuertes é iguales en su totalidad, pendiendo de ellos una mariposa, y de esta tres almendras. Las dos de en medio son perfectas é iguales; su peso 189 granos y medio.

Las manillas llevan en los pestillos dos mariposas grandes, y las cogen dos hilos de chatones gruesos, y en medio una caida de laureles, siendo de brillantes gruesos y perfectos.

Un hilo de brillantes de 57 chatones, todos calados los engarces: lleva de peso en cada uno de la mayor parte de aquellos 16 granos. Pende de dicho hilo un medallon ovalado de dos orlas de brillantes gruesos y perfectos, y en el centro el retrato de S. M. el REY nuestro Señor. El asa tiene un brillante de 45 granos; es magnífico, y lleva encima dos mas pequeños, y todo alrededor su orla.

Un magnífico cinturon de girasoles y trozos de palmas, todo de buenos y perfectos brillantes.

Un rico y primoroso peto de flores y claveles, y en el centro de la flor de en medio un brillante que pesa 102 granos fuertes; es de toda magnificencia, como todos los que tiene dicho peto, que son muchos.

Un cordon ó cadena de brillantes para el rededor de la cintura, que viene á unirse por delante, y cuelga hasta abajo, concluyendo con dos borlas de media cuarta de largas, todo ello á la *María Estuard.*

Un riquísimo abanico con el varillage de oro, y las guias de brillantes gruesos.

Dos cruces de brillantes, la una por ambos lados, de la Real órden de la Reina Doña María Luisa.

Una gran flor de brillantes gruesos para el cierre del vestido.

Una espoleta lindísima y de gran riqueza con su borla.

Seis sortijas de brillantes gruesos de varias hechuras.

Una magnífica pieza de brillantes para la cabeza, que se compone toda ella de una corona con sus ondas de chatones por bajo, y de la cual sale un planeta con sus ráfagas. Por encima y en contorno aparecen ocho especies de guias ó solistas, que terminan en estrellas que se cimbrean; como igualmente 16 colgantes de guirnaldas de flores de brillantes que van de una á otra; de cuyo centro salen cinco plumas blancas, naturales, con las venas de brillantes, y un hilo de chatones gruesos que está en disposicion de figurar que ata dichas plumas. Esta pieza, que se subdivide en tres, es tan estraordinariamente hermosa, que puede asegurarse no haber otra semejante.

Segundo aderezo.

Este es todo de brillantes y perlas. Consta de las piezas siguientes.

Un collar de siete hilos de perlas gruesas y buenas, y entremedias de cada una de estas una argollita de brillantes y un gran broche de los mismos y perlas para cerrar atras.

Unos pendientes á la *seviñé*, con tres perillas perlas gruesísimas y magníficas, guarnecidas de brillantes, y en el arillo una perla gorda guarnecida de lo mismo.

Un soberbio ramo de brillantes y perlas, que se compone de girasoles, rosas, jazmines y otras flores, que todas se cimbrean.

Unas manillas compañeras de collar de tres hilos de perlas, todas muy buenas, y sus pestillos de brillantes.

Otro par de dichas que sirven para brazaletes, con ocho hilos de perlas escelentes, y sus grandes broches de brillantes y perlas.

Una espoleta de brillantes y perlas con cinco perillas colgando de ella, y de admirable oriente.

Una diadema muy grande de brillantes y once perillas perlas, perfectas y de crecido tamaño.

Una perla de mas de una pulgada y media de largo, formando una corneta de la abundancia guarnecida de brillantes, y que tiene un oriente hermosísimo.

Un magnífico cinturon de brillantes y perlas de gran riqueza, que lleva colgando catorce perillas perlas de bello oriente y muy grandes.

Seis hilos sueltos de perlas de diferentes tamaños con pestillitos de brillantes.

Tercer aderezo.

Este es de brillantes y topacios. Se compone de las piezas siguientes:

Un collar de brillantes y topacios con una porcion de perillas de topacios colgantes todos enrededor.

Unos pendientes, forma de *seviñé*, de brillantes con tres perillas de topacios.

Unas manillas correspondientes al collar.

Un *seviñé* para el pecho con escelentes topacios.

Un bandó para la cabeza, compuesto de cuatro hilos de brillantes con sus tembleques en medio, y tres topacios de gran tamaño.

Un peine de brillantes y topacios.

Un magnífico cinturon de brillantes y topacios, siendo el de en medio del tamaño de un duro.

Nota. Todos los dichos aderezos estan construidos con el mayor primor y delicadeza, habiendo sido hechos en 84 dias, y se hallan colocados en unos magníficos estuches. Son obra de D. Narciso Soria, diamantista de SS. MM. y AA., y su trabajo es una nueva prueba del adelanto de las artes en España, y de la munificencia con que el Rey nuestro Señor se digna estimularlas, y conceder su Real proteccion á todos los que las profesan y se distinguen en ellas.

(*C. L. y M.*)

AGRICULTURA, COMERCIO Y ARTES &c.

CIENCIAS QUÍMICAS.

Modo de impedir la humedad de las paredes.

En una de las sesiones de la Academia Real de ciencias de Paris, leyó el célebre químico Mr. Thenard una memoria escrita en union con Mr. Darcet, acerca del uso de los cuerpos grasos para componer un barniz ó betun capaz de quitar la insalubridad de cualquiera habitacion y hacer inalterable el yeso. Este mismo barniz se ha dado á la media naranja de la magnífica iglesia de Sta. Genoveva, á fin de preservar de la humedad las hermosas pinturas que se hicieron despues en ella. Este mismo medio que se ha empleado tambien en las paredes húmedas de las habitaciones bajas del edificio de la Sorbona, ha surtido el mejor efecto. Por analogía se considera que puede ser sumamente útil en los hospitales, las cárceles, los silos, las estátuas espuestas al intemperie &c. Para su confeccion se hace derretir en una libra de aceite de linaza, preparado con litargirio, unas dos ó tres libras de resina, advirtiendo que el aceite debe ser preparado con una décima parte de litargirio por libra. Cuando se quiere aplicar en las paredes esta composicion se secan y se calientan con un hornillo de dorador: se les dan en seguida cinco manos, que penetrando el yeso se incorporan con él y aumentan su dureza. Con la sesta mano se forma una almáciga tan dura que apenas puede señalarla una uña. El yeso cuanto mas fresco es mejor, pues se endurece mas. El gasto es muy corto, y los señores Thenard y Darcet, aseguran que la pintura á fresco en las paredes preparadas de esta manera, se conserva lo mismo que si estuviese en lienzo.

ECONOMÍA RURAL.

Arado movido por medio del vapor.

Es imposible fijar los límites del ingenio humano y señalar el término de sus invenciones y descubrimientos. El camino que ha andado hasta ahora por entre mil obstáculos, nos indica la rapidez con la cual podrá conseguir los mas asombrosos resultados, cuando ya todos los gobiernos ilustrados facilitan su carrera. Cada dia se ven nuevos descubrimientos, que nos llevan rápidamente al colmo de la civilizacion, y la industria hace cada instante nuevos progresos entre todas las naciones que se ven en la necesidad de acudir á ella para sostener su fuerza y su poder. La mecánica con el ausilio de las demas ciencias ecsactas, en menos de medio siglo, hará la felicidad del género humano.

No contento el hombre ingenioso con substituir al trabajo de sus brazos y al de los caballos un poco de vapor, con hacer mover una cantidad inmensa de máquinas, con navegar contra la corriente de los rios, con atravesar con rapidez las peligrosas olas de los mares, con arrostrar los vientos y con transportar por nuestros caminos enormes pesos por medio del fuego, manda á los mismos agentes que muevan la reja del arado que debe trazar sulcos en el seno de la tierra.

Con efecto, se acaba de hacer en Inglaterra el ensayo de un arado puesto en movimiento por medio de una máquina de vapor. No conocemos suficientemente los pormenores de tan importante esperiencia; sin embargo sus resultados han sido tales que no dejan de merecer que hagamos mencion de ella: y como quiera que hayan sido, hallarán imitadores que los lleven á la perfeccion. Sucederá con el arado de vapor lo mismo que sucedió con los barcos, puestos en movimiento por la misma fuerza motriz. El que concibió la primera idea de ellos, ó por mejor decir, el que los ejecutó por primera vez, no consiguió los resultados que vemos en el dia.

La agricultura era, digámoslo asi, el único arte que aun no habia esperimentado los beneficios de la máquina de vapor, si esceptuamos la aplicacion que se ha hecho de ella para mover algunas máquinas de trillar. Basta hacerse cargo de las inmensas ventajas que produciria una invencion de esta clase para animar al inventor. Un nuevo Tritólemo adquiriria mas gloria y dinero que todo el que pudo tener el que se llamó asi. Una bomba de fuego pudiera mover un arado con seis rejas, y un solo jornalero bastaria para arar la cantidad de terreno que necesita en el dia 12 hombres, 36 caballos y 12 arados, pues el trabajo de un arado de vapor, pudiera sin duda ser doble del que se hace con los caballos. Preguntarán algunos ¿y en este caso que sucederia con los hombres, y que se haria de los caballos? No pensemos en los caballos: en cuanto á los hombres, la tierra mejor cultivada produciria lo suficiente para sustentar y vestir á los hombres; esto es lo esencial, el tiempo y la esperiencia harán lo demas.

VARIEDADES.

Indicarémos ciertas reglas generales que podrán servir de norma en sus diferentes aplicaciones de las reglas de gusto á la moda.

Por punto general deben preferirse los vestidos anchos á los angostos: un trage de mucha amplitud forma gran número de pliegues, que hacen el ropage mas suelto y airoso. En cuanto á su largo, forma, adorno, especie de tela, etc., son cosas que dependen de circunstancias, y es propiamente lo que constituye la moda ó capricho de las personas que lo usan, con arreglo á la calidad del sujeto, su edad, posicion y medios. Estas modificaciones accidentales del trage, y los cabos ó atavíos que lo completan de pies á cabeza, es lo que da generalidad á la moda, pues este conjunto realza las gracias naturales, ó aminora los defectos que infaliblemente disminuirian el atractivo de una dama.

Dos causas son las que motivan el dar la preferencía á los trages anchos: la primera, porque son muy abrigados en invierno y frescos en verano, sirviendo en ambas estaciones de preservativo contra los efectos de la alteracion de temperatura: y la segunda, porque el trage ancho puede disponérsele siempre de un modo airoso y elegante: por el contrario, un trage angosto ó estrecho, no preserva de las impresiones de la intemperie, su aspecto es mezquino, y en pasando la moda, que siempre es de corta duracion, se hace ridículo su uso: por último, no tiene aprovechamiento bajo distinta forma.

Otra de las reglas generales del trage, segun hemos indicado arriba, es que dé á la persona que lo lleva el aire magestuoso de la pirámide colocada naturalmente ó sobre su base. Poco importa que el talle suba ó baje; en esto obra el capricho, pero sin alterar la esencia del vestido; lo que importa es que en su conjunto guarde la forma prevenida, ya porque se aumente el vuelo con guarniciones, ó porque aunque sea sencillo forme mucho ropage. De todas maneras debe ponerse mucho cuidado en que no sea enorme el volúmen del sombrero ó de otro cualquier adorno de la cabeza; y no perder de vista que la elegancia y garbo del talle depende en su mayor parte de la forma del ajustador ó corsé.

Los mantones y los chales son las piezas que adornan generalmente lo esterior del cuerpo: los primeros son mas convenientes para las personas altas y delgadas, á pesar de que no suelen sentarles muy bien: nada dirémos de lo mal que sienta este adorno á las personas gruesas y á las pequeñas de cuerpo, por bien formadas que sean. Los chales, por el contrario, sientan bien en toda clase de cuerpos y vestidos: este adorno corresponde al *peplo* de las griegas de la antigüedad, y es susceptible de poder colocarlo de diferentes modos, produciendo siempre un efecto muy agradable.

Entre nos ahora en algunos pormenores relativos á las demas piezas que suelen componer el trage de las señoras, y principiarémos por la cabeza hablando del velo, que es la mas elegante de todas: sus pliegues anchos y sueltos son por sí solos muy airosos, y forman un contraste agradable con el color de la tez. Al paso que este adorno escita la curiosidad, oculta lo que puede tener el cutis de aspereza, y realza las gracias y la hermosura. En cuanto al sombrero, la que tuviese larga la cara deberá llevarlo muy abierto de ala, para que queden al descubierto los dos carrillos; pero la que sea cariredonda necesitará que tenga el ala mas cerrada, y si los carrillos son muy salientes, se disimularia este defecto llamando hácia la barba los dos lados del ala del sombrero.

Un cuello largo pide que bajen mucho los lados del sombrero y que suba proporcionalmente el collarin del escote, hasta llenar el vacío ó espacio que queda descubierto. Para el cuello corto se requiere que el ala del sombrero sea pequeña, y que esta caiga perpendicularmente: la parte superior, ó el escote del trage, debe quedar algo baja y que no abulte mucho.

Las personas que tienen la espalda ancha, necesitan llevar muy plegado el trage hácia los hombros, y de modo que los pliegues cubran hasta las espaldillas; así estos pliegues como los de la parte delantera deben salir de los estremos, dirigiéndose oblicuamente al centro del cuerpo. Cuando sea el pecho muy abultado, se disminuirá formando los pliegues de modo que bajen oblicuos desde el escote. Si la parte inferior de la espalda es pequeña, se aumentará formando un plegado ancho en la cintura, donde debe figurarse la espalda. Las angostas de caderas deben llevar un trage que no sea muy ancho por el centro.

Las tallas corpulentas ecsigen un trage muy ancho, ó que tenga muchas guarniciones, ó lo uno y lo otro; pero las pequeñas de cuerpo, deberán llevar un trage poco ancho, y lo mas largo que sea posible, sin desgraciar la figura, cuidando de que las guarniciones vayan muy bajas. Los zapatos estrechos hacen parecer el pie ancho y el talon muy salido, lo que presenta malísima figura.

En resúmen, se debe componer el adorno del cuerpo, guardando cierta unidad que agrade en el pormenor y en su conjunto, y se reflecsionará con mucha atencion, lo que conviene descubrir, lo que debe dejarse adivinar, y lo que es necesario que absolutamente se oculte.

Los pliegues de los ropages de las deidades antiguas pueden imitarse ahora con las muselinas, cachemires y otros tejidos que abundan en el comercio. Nuestras amables damas tienen en el dia modelos, telas, adornos y buen gusto, para perfeccionar su hermosura, ostentar sus gracias, y reproducir los encantos de aquellas antiguas beldades que delineó Homero con el pincel de su elocuencia.

PALMA 4 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.